de la Riva, J., Ibarra, P., Montorio, R., Rodrigues, M. (Eds.) 2015
Análisis espacial y representación geográfica: innovación y aplicación: 961-967
Universidad de Zaragoza-AGE. ISBN: 978-84-92522-95-8

Los rastros de la Guerra Civil en el Macizo de las Ubiñas

D. Gallinar[1-2], R. Duarte[1]

[1] Departamento de Geografía, Universidad de Oviedo. C. Teniente Alfonso Martínez s/n, 33.011 Oviedo.
[2] Departamento de Geografía, Universidad Nacional de Educación a Distancia. C. Senda del Rey 7, 28.040 Madrid.

davidgallinar@hotmail.com, rduarte@uniovi.es

RESUMEN: El Macizo de las Ubiñas, con varios picos que sobrepasan los 2.400 metros, se encuentra en el sector central del Macizo Asturiano, al Sur de Oviedo. Este espacio montañoso fue escenario de uno de los principales frentes de batalla de la Cordillera Cantábrica durante la Guerra Civil Española (entre agosto de 1936 y octubre de 1937), lo que motivó el levantamiento de fortificaciones en sus puntos estratégicos, dotando a este espacio de un variado repertorio de construcciones militares como: nidos de ametralladora, trincheras, casamatas de hormigón armado, fortines, galerías excavadas en roca, bunkers, pozos de tirador y de observación, corros de piedra con troneras, así como construcciones menos significativas aunque excepcionales por su singularidad y ubicación. Esto supone un gran impacto para el paisaje que ha perdurado hasta nuestros días con cierta frescura pese al tiempo transcurrido y las adversas condiciones climáticas de la alta montaña, mostrando la calidad de las construcciones pese al contexto en el que fueron construidas.

Palabras-clave: Macizo de las Ubiñas, Guerra Civil Española, fortificaciones, impacto paisajístico.

1. EMPLAZAMIENTO Y CARACTERÍSTICAS DEL ÁREA DE ESTUDIO

El Macizo de las Ubiñas, el mayor en envergadura y altitud del Macizo Asturiano tras los Picos de Europa, se erige en el sector central de las Montañas Cantábricas con cumbres que sobrepasan los 2.400 metros de altitud como el Fontán Norte (2.417 metros), el Fontán Sur (2.416 metros) y Penubina (2.414 metros), vigorosas cumbres formadas por escarpadas paredes de caliza, lo que las convierte en un bastión defensivo natural que ha sido aprovechado en varias ocasiones a lo largo de la historia, destacando las Guerras Astur-Cántabras (29-19 a.n.e.) y la Guerra Civil Española (1936-1937).

El último conflicto bélico español ha dejado numerosas cicatrices por el paisaje de Las Ubiñas, que fueron uno de los principales núcleos de batalla de la Cordillera Cantábrica, como así lo atestiguan: trincheras, fortines, bunkers, nidos de ametralladora, casamatas de hormigón armado, galerías excavadas en roca, pozos de tirador y de observación, corros de piedra con troneras y otras construcciones menos significativas aunque excepcionales por su singularidad y ubicación.

El sector septentrional, dominado por los Güertos del Diablu, se conoce como la “Línea Maginot Asturiana” (Argüelles et al., 2007), haciendo un símil con esta línea de fortificaciones francesa debido a la gran cantidad de posiciones defensivas que se encontraban en ella. Dicho término lo empleó el periodista y escritor Juan Antonio Cabezas erróneamente, al no tener nada que ver una con otra, ya que la primera responde a una planificación premeditada y la que ocupa el estudio del presente trabajo fue levantada en pleno conflicto bélico, sin mostrar parecido en forma alguna entre sí.

2. METODOLOGÍA

Para la realización del presente trabajo se ha efectuado una recogida de información en fuentes primarias a través de testimonios de combatientes, la cartografía diseñada específicamente para este conflicto y las imágenes históricas de las que se dispone. Asimismo, se ha realizado un exhaustivo trabajo de campo en el entorno para identificar y georreferenciar cada vestigio militar, el cual ha sido completado con trabajo de fotointerpretación a partir de fotografías aéreas espaciadas temporalmente, tanto cenital como oblicua. Además, se ha recurrido a una recopilación bibliográfica que permite cumplimentar los datos obtenidos mediante las fuentes primarias, aunque apenas existen referencias específicas sobre su impacto en el paisaje.

3. EL FRENTE DE LAS UBIÑAS

Tras el fallido Golpe de Estado auspiciado por Mola y Sanjurjo en junio de 1936, la población de Santu Mitsanu, en la vertiente leonesa del macizo, fue tomada por las tropas nacionales, mientras que la vertiente asturiana seguía fiel a la República, lo que provocó que la divisoria de aguas fuese uno de los principales puntos calientes del Macizo Asturiano durante la Guerra Civil Española.

Tal y como han indicado Canga y Piñán (2011), y Fernández (2013), se creó un frente que iba desde el sector de los Güertos del Diablu (2.131 metros) hasta las estribaciones más meridionales del macizo, al Sur de Penubina La Pequena (2.196 metros). Los nacionales de Santu Mitsanu y Pinos controlaron rápidamente la cumbre de Penubina (La Grande), permitiéndoles así un mayor dominio sobre el entorno, mientras que por el bando republicano, fue el Batallón Alpino, también conocido como Batallón 220 "Gordon Ordás" (izquierda republicana), el cual estaba compuesto principalmente por grupos de montaña asturianos, mayoritariamente de Gijón, quien se fortificó en posiciones como Pena Cerreo (2.112 metros) y todo el sector desde Los Fontanes hasta El Puertu Ventana (1.587 metros).

Ya en mayo de 1937, los nacionales iniciaron una ofensiva, haciéndose fuertes en Penubina y siendo ayudados por nuevas fuerzas provenientes de Santu Mitsanu y Pinos, así como por la Legión Cóndor, enviada por Hitler para apoyar a Franco en las batallas por el control de España. Esta operación militar logró romper las defensas republicanas en el Puerto Pinos y el Puerto la Cubieḷḷa, perdiendo así posiciones importantes. Por su parte, los republicanos no respondieron a estos ataques, huyendo hacia Tuíza y el valle de Zurea, abandonando así las fortificaciones, lo que les sirvió para ser conocidos hasta nuestros días como el "Batallón Recula", el cual fue objeto de burla por parte del bando nacional y duramente castigado por los republicanos.

Sin embargo, el Macizo de las Ubiñas no fue conquistado con facilidad por los nacionales, ya que fructificaron los intentos republicanos por controlar la zona, enviando más tropas, como el Batallón 224 o "Ladreda" y el Batallón 206 o "Cármenes" (anarquista), logrando restablecer la línea defensiva a pesar de no poder recuperar la posición de Penubina.

Después de estos movimientos el frente de Las Ubiñas quedó bastante estabilizado hasta el final del Frente Norte en octubre de 1937. Las ofensivas nacionales que habían fructificado en dirección Este-Oeste en el verano de 1937 por todo el Frente Norte se agrupan durante los meses de septiembre y octubre en territorio asturiano hasta que consiguen llegar a Gijón el 21 de octubre. Será a partir de ese momento cuando todas las posiciones republicanas de los puertos de montaña asturleoneses (las de Las Ubiñas entre ellas) son abandonadas en retirada.

4. LAS FORTIFICACIONES Y SU IMPACTO ACTUAL EN EL PAISAJE

Repartidos por todo el espacio físico del Macizo de las Ubiñas, y especialmente en los puntos estratégicos donde se puede conseguir un mayor control sobre el territorio, es posible encontrar vestigios de las fortificaciones y las batallas que aquí tuvieron lugar, diversificándose entre pequeñas cicatrices y rastros de los combates, como trozos de metralla o restos de casquillos y latas de comida antiguas, hasta grandes complejos militares y fortificaciones con trincheras que rondan el kilómetro de longitud, aunque se encuentran parcialmente colmatadas debido a la intensa sedimentación que tiene lugar en las laderas y los valles de este entorno.

Fernández (2013) ya elaboró un breve inventario de fortificaciones del sector meridional del macizo, mientras que Canga y Piñán (2011) lo mencionan por encima en su trabajo, aunque en ningún caso se hace una investigación exhaustiva sobre el impacto de estas construcciones sobre el paisaje. Otros trabajos relevantes, aunque más generalistas, sobre la Guerra Civil en Asturias, son los de Martínez Bande (1969A y 1969B), Rodríguez Muñoz (2007), y Rojo (2008).

4.1. Fortificaciones

En el área de estudio se han identificado multitud de construcciones diferenciadas y en un estado de conservación muy variable, dependiendo principalmente de los materiales de construcción, así como del lugar donde están ubicados. Entre estas fortificaciones destacan: pozos de tirador y de observación, fortines, nidos de ametralladora, trincheras, bunkers, galerías excavadas en roca, casamatas de hormigón armado, corros de piedra con troneras, y construcciones alternativas menos representadas aunque con un ingente valor dadas sus características particulares, así como su complejidad, ubicación y singularidad (Tabla 1). A continuación (Figuras 1 y 2) se muestran varios ejemplos de fortificaciones repartidas por Las Ubiñas:

Figura 1. Singular nido de ametralladora construido con bloques de hormigón armado en El Puerto Cerreo (1.970 metros), cuyas vistas dominan toda la Veiga Retuerto (22 de agosto de 2012).

Figura 2. Galería excavada en roca caliza en la Veiga Retuerto (1.830 metros), que enlaza con el nido de ametralladora de la anterior figura a través de una trinchera aún apreciable (27 de septiembre de 2014).

Tabla 1. Inventario de las fortificaciones más significativas del Macizo de las Ubiñas.

Construcción	*Descripción*	*Ubicación*	*Altitud*
Refugio de piedra	Construcción rectangular construida con los materiales recogidos del entorno, básicamente roca caliza (~8x3,5 m).	Ladera al Sur de Los Fontanes	2.355 m
Parapeto de piedra	Pequeño muro construido con los materiales existentes en el entorno, generalmente bloques medianos de piedra caliza.	Forqueta d'El Portiḷḷín	2.060 m
Trinchera de piedra	Trinchera levantada con bloques de piedra caliza en la cima de Pena Ruda que domina todo el espacio de El Puerto Güeria.	Pena Rueda	2.153 m
Trinchera de piedra y refugios excavados en piedra	Trinchera construida con cantos y bloques de piedra caliza en lo alto de la cumbre de Pena Cerreo y refugios excavados en piedra caliza para guarecerse de los ataques aéreos.	Pena Cerreo	2.112 m
Nido de ametralladora de piedra	Pequeña fortificación semiderruida hecha de bloques rectangulares de pizarras y cuarcitas.	Al Oeste del Picu Reboḷḷosas	1.810 m
Línea de nidos de ametralladora de hormigón armado	Repartida a lo largo del sector de los Güertos del Diablu, es conocida como la "Linea Maginot Asturiana", aunque este símil da lugar a error en su interpretación, ya que no tiene nada que ver con esta línea defensiva francesa.	Soceḷḷares, Tambarón, Güertos del Diablu, Rantsón	~2.100 m
Trincheras, troneras y nidos de ametralladora de hormigón armado	Posición defensiva con varios elementos que permitían el asentamiento de las tropas. Desde esta posición se domina todo El Puerto Axeite y la Veiga Candioḷḷes.	La Nidia	1.844 m
Refugio de piedra, trincheras excavadas y nido de ametralladora	Refugios excavados en roca caliza con miradores que apuntan hacia el valle, nido de ametralladora hecho con materiales de una morrena sobre la cual está construido y trinchera excavada que comunica el Mayéu'l Ḷḷegu y la Campa Ḷḷarga.	Mayéu'l Ḷḷegu, Campa Ḷḷarga y Meicín	1.560 m 1.470 m
Troneras, nidos de ametralladora , refugios de piedra y trincheras	Línea intensamente fortificada (conocida como "La Muralla China" en la campaña) y preparada para estancias prolongadas compuesta por tres nidos de ametralladora hechos de bloques de hormigón y trincheras excavadas y reforzadas por muros de piedra caliza.	El Puerto Cerreo	1.970 m
Trincheras excavadas y de piedra, refugios de piedra y troneras	Complejo de trincheras escalonadas en una ladera que se complementan con galerías excavadas en roca caliza y troneras en corros de piedras.	Los Gabuxeos	1.500 m 1.800 m
Parapetos, trincheras, casamata de bloques y refugios de piedra	Complejo fortificado al Sudeste de Penubina Pequena que controla el flanco meridional de la Veiga Retuerto y el valle del río Pinos.	Veiga Rosaperu y La Ḷḷomba	1.600 m 1.900 m
Casamata de bloques	Pequeña casamata construida con bloques de hormigón prefabricados cuya forma se asemeja a un cilindro	Altu Los Camisos	2.070 m
Fortines, nidos de ametralladora y trincheras	Emplazados en picos de modesta prominencia al Norte y al Sur de La Casa Mieres, se conservan nidos de ametralladora de hormigón armado en muy buenas condiciones, así como un complejo de trincheras y refugios excavados en roca caliza.	Pena La Casa Los Miḷḷos	1.730 m 1.670 m
Trinchera y nidos de ametralladora	Trinchera excavada y reforzada puntualmente con bloques de piedra caliza que presenta una trama en forma de "Z", y nidos de ametralladora de hormigón armado.	El Negrón de la Cubieḷḷa	1.763 m

Así pues, todas estas fortificaciones salpican de forma generalizada el espacio geográfico del Macizo de las Ubiñas, lo que tiene repercusión sobre el paisaje y un gran valor histórico-cultural que permite mantener el recuerdo de sucesos históricos tan relevantes como las batallas de la Guerra Civil Española en la Cordillera Cantábrica.

Sin embargo, estas fortificaciones carecen de protección alguna, estando expuestas al deterioro generado por las duras condiciones climáticas de este espacio montañoso, así como al uso indebido por parte especialmente de un turismo en auge que no identifica estas construcciones al no estar inventariadas ni señalizadas en los principales itinerarios existentes en Las Ubiñas, debiendo por tanto señalizarse e indicar los usos indebidos en carteles explicativos, así como rehabilitarse en el caso de encontrarse derruidos.

4.2. Impacto sobre el paisaje en la actualidad

La ingente cantidad de fortificaciones repartidas por el área geográfica del Macizo de las Ubiñas supone un elemento que se ha ido integrando en el paisaje a lo largo de las últimas décadas hasta convertirse en una seña de identidad del entorno ya que, lo que en su día fue una agresión general sobre el terreno, es actualmente un elemento que dota de singularidad a un ámbito agreste y alpino (Figuras 3, 4 y 5), mimetizándose entre las construcciones ganaderas tradicionales como las cabañas y los corros.

Pese a todo, la falta de sensibilidad hacia la conservación de estas fortificaciones está provocando que algunas se encuentren seriamente deterioradas e incluso en estado ruinoso, ante lo que se debe actuar por medio de las figuras de protección y su correcto inventariado y catalogación, máxime tratándose de un espacio protegido con hasta ocho figuras diferenciadas como Reserva de la Biosfera y Parque Natural.

Por tanto, con la elaboración del presente trabajo se pretende dar a conocer la importancia que estas fortificaciones tienen en el paisaje de Las Ubiñas, proponiendo un primer inventariado de las tipologías constructivas más relevantes que perduran en el territorio estudiado (Tabla 1), así como su difusión para lograr que, a través de la protección que requieren (como B.I.C.s), consigan perdurar durante muchas generaciones y sirvan de recuerdo y aviso de lo que sucedió aquí entre agosto de 1936 y octubre de 1937.

Figura 3. En la parte inferior izquierda se observa un nido de ametralladora situado sobre la loma de Los Miḷḷos (1.670 metros), próximo a la Casa Mieres (en el límite de la imagen, a la izquierda del nido de ametralladora) dominando el espacio de El Puerto Pinos y El Puerto la Cubieḷḷa. Al fondo se elevan Las Ubiñas y otras cumbres relevantes como Pena Cerreo y Los Fontanes (30 de agosto de 2014).

Figura 4. Trinchera construida con piedras calizas del entorno en la cumbre de Pena Cerreo. Vista (ampliada) desde las proximidades de El Cuetu Las Cabras (13 de septiembre de 2013).

Figura 5. Detalle de la trinchera de la cumbre de Pena Cerreo. Se observa que el foso ha sido casi colmatado por sedimentos, aunque el muro defensivo aún perdura con cierta frescura (17 de agosto de 2014).

5. CONCLUSIONES

La gran cantidad de vestigios militares que perduran en el Macizo de las Ubiñas son actualmente un elemento paisajístico de gran relevancia que dota de singularidad a un espacio montañoso y enhiesto. Pese a todo, no existe un inventario ni catalogación que dote de protección específica a estas fortificaciones, poniéndolas así en peligro de desaparición, al conservarse una gran parte en estado deteriorado o semiderruido. Por tanto, el inventario aquí propuesto, pretender servir como base para proyectos futuros más detallados que persigan una protección íntegra y generalizada de todos los restos de los frentes y las batallas que tuvieron lugar en el Macizo de las Ubiñas durante la Guerra Civil Española.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no podría haberse realizado sin la inestimable aportación de la Asociación para la Recuperación de la Arquitectura Militar Asturiana 1936-1937 (A.R.A.M.A.), cuyo objetivo es la preservación de los materiales relacionados con la Guerra Civil Española, especialmente los restos de su arquitectura militar.

6. BIBLIOGRAFÍA

Argüelles, J.L., Palomares, L., Gonzalez, L.A. (2007): La Maginot Cantábrica. Oviedo, Desnivel.

Canga, B., Piñán, C. (2011): “Fortalezas defensivas en Ubiña”. Tododeporte [http://tododeporte.elcomercio.es/asturias/2012-09-21/fortalezas-defensivas-ubina-1117.html]

Fernández, G. (2013): “Fortificaciones de la Guerra Civil española en el macizo de Ubiña”. [http://suite101.net/article/fortificaciones-de-la-guerra-civil-espanola-en-el-macizo-de-ubina-a61076#.VVFelZOLW5y]

Martínez Bande, J. M. (1969 A): “La Guerra en el norte”. En Monografías de la guerra en España Nº4. Madrid, Servicio Histórico Militar.

Martínez Bande, J. M. (1969 B): “El Final del Frente Norte” En Monografías de la guerra en España Nº8. Madrid, Servicio Histórico Militar.

Rodríguez Muñoz, J. (2007): La Guerra Civil en Asturias. Oviedo, Editorial Prensa Asturiana.

Rojo, C. (2008): “Un ejemplo de fortificación en alta montaña”. Casamata (A.R.A.M.A.), 1, 75.